



EL BALONMANO Y LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LEÓN

The handball and the processes of construction of identity in León

Roberto Cachán Cruz.
Mail: rocacruz@hotmail.com

Recibido: 25/11/2010
Aceptado: 14/02/2011

Correspondencia:
Roberto Cachán Cruz
C/ Juan II, 2, 1º
24003, León
Mail: rocacruz@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo persigue como objetivo analizar el deporte como proceso generador de identidad y ver qué papel tiene sobre los agentes que lo practican o que lo siguen. Es un estudio etnográfico que se analiza desde la perspectiva de la antropología y que trata de ver cómo el balonmano, tan vinculado a León desde su concepción, se presta a servir de mecanismo ideal para vehicular y reflejar los valores del sistema al que pertenece. O mejor dicho, que muchos de los rasgos, conciencias y caracteres leoneses encuentran su expresión en el club deportivo Ademar y se encuentran conexos a ciertas identificaciones en lo referido a teorías, discursos narrativos y comportamientos de sus seguidores. Los resultados consolidan una identidad que reproduce fielmente lo leonés, edificada por un intenso grado de pertenencia al grupo y acercando una la imagen real de lo que fuimos.

Palabras clave: Deporte, Balonmano, identidad.

Abstract

The present work chases as aim to analyze the sport as generating process of identity and see what role is about those who practice or who continue. It is an ethnographic study is analyzed from the perspective of anthropology and try to see how the handball, so connected to Leon from conception, provided to serve as an ideal mechanism to convey and reflect the values of the system to which it belongs. Or rather, that many of the features, conscience and Leon characters find their expression in the sports Ademar club and are related to certain identification with regard to theories, narratives and behavior of their followers. The results confirm an identity that faithfully reproduces Leon, built by an intense degree of membership of the group and bringing a real image of what we were.

Key Words: Sport, Handball, identity.

Introducción

Ciertamente la identidad constituye una de las aristas de muchas personas y ha tomado una renovada importancia en el mundo contemporáneo. Podemos comprobar que lejos de desaparecer, las actividades deportivas se reactualizan, revitalizan y multiplican, y en algunos casos se redescubren a través de procesos adaptativos que confieren sentido a la identidad de *uno* frente al *otro* (Cantón, 2001:203). Javier García Prieto, presidente de la Diputación de León entre 2003 y 2007 siempre ha dicho que “la bandera de León también es la del Ademar”. Además son más que constatables mecanismos de identidad en el deportista ídolo de referencia ya que transmiten coraje, humildad y honor, presentándose como personajes liminales que tienden un puente entre el pasado mítico y el futuro, entre la tradición y la modernidad (Lovisoló y Lacerda, 1999: 156), discursos que fomentan y transmiten aprendizajes de honestidad localista, patriotismo, memoria colectiva y valores decorosos: “nuestros excelentes deportistas que recorren la cartografía de España dando una lección de bravura, corrección, civismo y amor a sus colores”, frase recogida en la Memoria deportiva del colegio Marista y que ya desde la temporada 1989-90 sirve aún de baluarte.

Otra dirección prometedora fue la de Althabe (1984:3-4) que sugería:

la etnología urbana se articula en torno al concepto de identidad social: étnica, profesional y local, y es en esta última donde se definen prácticas emblemáticas como las fiestas, el fútbol y la sociabilidad, prácticas y espacios especializados, dicho sea de paso, que empiezan ahora a ser profundizados en estudios sociales.

Entonces, aquí se estudia la descripción y explicación de la identidad local en el club deportivo Ademar a través de análisis de distintos agentes sociales, cómo expresan y construyen esa identidad desde una perspectiva cultural. Y es que la identidad leonesa ha tenido siempre un carácter más cultural que político, reivindicando más la propia identidad y autonomía que las competencias de las administraciones.

Porque la afición leonesa de balonmano es de las más reconocida de Europa. Muchos de sus jugadores y entrenadores que ya no pertenecen al club también lo constatan. Ostenta el récord de número de socios, superando los 3000 nominativos y 350 abonos de empresa, así como el de asistencia media por partido en los últimos 12 años. También ha conseguido reunir hasta la fecha 12.000 aficionados en un solo partido, en la Supercopa celebrada en la Plaza de toros de León el 8 de septiembre de 2002, frente al Portland San Antonio de Pamplona. Incluso coincidiendo con importantes encuentros deportivos de interés nacional y televisados, el Palacio de Deportes de León se llena, teniendo en cuenta la poca población que ostenta la capital si la comparamos con muchas capitales.

El Ademar leonés, en los últimos años y por su trascendencia, se ha configurado como una de las mejores formas de proyectar colectivamente la identidad leonesa. Ha obtenido en los últimos años entre otros los siguientes títulos: Campeón de la Recopa de Europa (2004-05 y 1998-99), Campeón de la Copa del rey (2001-02), campeón de la Copa Asobal (1998-99 y 2007-08), Campeón Liga Asobal (2000-01), ha estado entre los tres mejores clasificados de España y se ha mantenido entre los mejores de Europa. Se ha ido configurando impregnándose en lo social, por sus implicaciones y perspectivas, sirve de nexo entre la cultura leonesa y el deporte, crea foros, lugares de encuentro, crea discusiones, tensiones y resistencias, ocupa igual número de páginas en la prensa local que los otros deportes de interés nacional,

se ha reubicado en el mapa cultural local y nacional, crea enseña y ha inyectado otro aliciente deportivo del que carecía, el optimismo. El individuo en comunidad sabe traspasar los mecanismos sociales a los deportivos. Héctor Castresana, capitán leonés, atribuía este carácter en entrevista:

El Ademar exalta muy bien la Provincia, está dentro y fuera, hay conexión y la gente se encuentra muy a gusto (...) piensa que es una ciudad pequeña y eso lo facilita (...) si estamos algunos de nosotros en la feria del barro de León o en cualquier fiesta patronal nos vienen a saludar y contactamos sin problemas con ellos, además la afición sabe muy bien exteriorizar y vender fuera.

La certidumbre sería que el balonmano hoy es el mejor agente donde la comunidad refleja todas sus pasiones, temores y motivaciones. Los deportes serían una metáfora de lo social y esta manufactura social, cultural y mediática se entrelaza con otras realidades bajo la armadura de la identidad. La estructura social del balonmano leonés entonces constituye un instrumento valedero para articular significados de identificación, así como discursos que fomentan entre otros, la lealtad localista, la memoria comunitaria y valores cívico-moralistas. Y no viene de ahora ya que la historia del Ademar y la de la ciudad caminan juntas.

El propio himno del Ademar, letra compuesta por Los Inhumanos, vincula el deporte con la tierra, himno que inicia y despide todos los partidos y que es algo excepcional y distintivo de este club deportivo. Incluso el nuevo logotipo del Ademar desde 2008 sigue presentando las tres violetas clásicas del escudo de la Asociación de Alumnos y ex alumnos Maristas y cuyo significado también es humildad, trabajo y constancia.

El Ademar leonés está dentro y fuera de muchos sitios y la gente que ha sido alumno marista idealiza los valores aprendidos, cimientos maristas que se encarnan en cada partido y donde se reproduce lo leonés, partidos que se vislumbran como auténticos escaparates de identidad leonesa. Por lo pronto el balonmano se adhiere al fan y al espectador mediante un proceso forjador de la ciudad y por una memoria colectiva mítica mientras que sus actores sociales participan de esta estigmatización. Así, Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta de Castilla y León y durante la entrega del premio Diario de León al Desarrollo social y de los valores humanos al Ademar, celebrado el 8 de noviembre de 2007, destacó:

El Ademar no solo representa día a día la garra de la identidad de León sino que contribuye a crear una sociedad mejor a través de los valores humanos, el buen trabajo, el esfuerzo y el espíritu de equipo de los deportistas.

Y en el mismo acto José Luis Ulibarri, presidente del Diario de León, argumentaba:

El Ademar es un claro referente de lucha y superación, de solidaridad y entrega, ha llevado el nombre de León fuera de la provincia y más allá de España (...). El orgullo de la victoria nos hace más próximos y unidos.

Manuel Cadenas sostenía en entrevista que “el Ademar siempre ha tenido la filosofía de David contra Goliat”, tanto en lo bueno como en lo malo, siendo la afición que mejor ayuda en lo difícil, cuando se necesita. Isidoro Martínez, jugador honorífico y colaborador en la selección nacional, decía en entrevista personal que “al Ademar se le conoce por su lucha, entrega, la casta”. Y Jordi Ribera, su actual entrenador nos decía que “no se ha visto una identidad tan grande como ésta, si tuviera que definir en dos palabras al Ademar serían ambición e identificación con lo leonés”.

No sólo se va al deporte sino que se vive e idealiza. Así, el balonmano actúa como proceso de transmisión cultural y como proceso forjador de sentimiento de pertenencia localista: los más pequeños idolatran y se identifican con sus mayores reproduciendo sus gestos o sus maneras. Cada año se disparan las ventas de camisetas y aumentan el número de socios, se retransmiten encuentros por las principales cadenas de televisión, un hecho antes impensable. Cada partido de balonmano se expresa ritualmente cada semana anunciado por miles de seguidores. El balonmano leonés es entendido como un conjunto de pequeñas centricidades que engloban la estructura social de la ciudad (Hannerz, 1993:333). Para las Peñas por ejemplo, cada partido se convierte en una auténtica reivindicación por León no encontrando mejor argumento que se identifique con lo deportivo y contagiando al resto de seguidores. Los valores arraigados a la enseña marista de constancia, esfuerzo o disciplina, han jugado un papel importante en la consolidación de la identidad leonesa deportiva desde las edades más tempranas, sobre todo de la mano y enseña del hermano Tomás.

Hoy en día los propios jugadores portan en sus camisetas el logo Real León 2010, con el motivo del centenario del Reino de León. Relaciones, presentaciones y representaciones que contienen una enorme fuerza de participación y de creación. La identidad se plasma en narrativas sobre tradición e historia vivida contribuyendo a la cohesión y continuidad porque el club Ademar refleja el modo de vivir duro de épocas pasadas y tiene que ver con el reconocimiento de un entramado conjunto de rasgos que provienen de la tradición y del esfuerzo de la tierra por salir adelante. Todas estas remodelaciones están contagiando a toda la ciudad yendo más allá de lo deportivo, introduciendo actividades comerciales, campañas solidarias o valores educativos, apreciando una repercusión que mira por un lado a la historia y por otro a un próspero futuro. Las Peñas recogen ese sentir marista ya que muchos integrantes fueron alumnos maristas, ratificando el compromiso de tradición del colegio de los Maristas que acerca la élite a la base mediante valores tradicionales. Sus nombres se identifican con el carácter de la ciudad o de sus héroes. Peña Juanín, Peña Cadenas, Peña Hecas 11(de Héctor Castresana), Frente Leonés, Axebra leonesa o Legio Islanders, son algunos de ellos.

En definitiva, el costumbrismo leonés se hace eco y refleja la tradición, la costumbre y pese a la invasión de un modelo de vida urbana, el balonmano lo sabe bien recoger. Lo tradicional toma multiplicidad de rostros mediante aspectos que a su vez recrean acontecimientos históricos y el Ademar no escapa pues a este propósito general.

Objetivos

El planteamiento es ofrecer una visión global y actualizada del significado del fenómeno deportivo y de su relación con la identidad, demostración, primero de que el deporte en sus usos, prácticas y discursos sirve y actúa en la vida social contemporánea. Se analiza desde la perspectiva de la antropología social con el fin de verificar cómo el balonmano, deporte tan vinculado a León desde su concepción, se presta a servir de mecanismo ideal para vehicular, difundir y reflejar los valores del sistema al que pertenece. Entonces, es a través de comportamientos y actitudes que giran en torno al club balonmano Ademar donde se plasma la estructura social, histórica y cultural.

De manera más específica los objetivos que se pretenden son:

1. Estudiar el balonmano de León como proceso de identidad.
2. Contribuir al conocimiento del alcance social del deporte así como identificar cauces y paralelismos entre el fenómeno deportivo referidos a la construcción de conciencias, representaciones colectivas y la influencia de los medios ideológicos, políticos y de comunicación.
3. Investigar la incorporación de roles deportivos y en qué medida son relato y reflejo de la vida social.

Método

Este trabajo discurre espacialmente en León y temporalmente se analiza durante la temporada 2009-2010. Se estableció un trabajo de campo (cf. en Mata, 2001:6-14) entre el proceso y sus actores, así como sus prácticas y percepciones. Teóricamente el modelo estimado más oportuno es el interpretativo respaldado por autores como Mata (2001), Paredes (2002) o Coelho Bortoleto (2004), interpretando desde un enfoque *emic*, punto de vista interno consciente e inconsciente de los agentes, jugadores, público, y *etic*, punto de vista del investigador, en la línea de Harris (1978). Las técnicas de obtención de datos fueron la documentación bibliográfica, la observación participante, el registro narrativo y audiovisual, el análisis de contenido, cuestionario y entrevistas en profundidad.

Sujetos

Los informantes clave fueron los miembros de la comunidad deportiva del club Ademar. El interés de la investigación etnográfica descansa en lo que los informantes de cada peña, periodistas, políticos y los actores deportistas hacen y dicen. El grupo elegido, como se ha dicho, para complementar y consolidar la investigación fue el club deportivo Ademar, en el cual me integré de manera completa y activa.

Procedimientos

El número de entrevistas realizadas permitió una cobertura significativa a personas vinculadas a toda la comunidad deportiva. Se comenzó el trabajo de campo en gimnasios, competiciones, entrenamientos, campos de juego, convivencias y celebraciones, de tal forma que se hacía sentir y vivir uno en la propia comunidad deportiva. Además la mayoría de ellas tuvo carácter de continuidad buscando en la medida de lo posible autenticidad textual del material documental. Estas entrevistas fueron realizadas durante el

proceso de recolección de información etnográfica, al principio, naturales y abiertas, ya que mi proximidad con la comunidad deportiva me facilitó el trabajo, y al final, en profundidad, convirtiéndose en largas y numerosas conversaciones siguiendo las propuestas de Taylor y Bogdan (1992) cuando argumentan que “el consentimiento para el estudio debe ser negociado con cada individuo”, de Keats (1992) y Geertz (1989) permitiendo que el entrevistado exponga detenidamente sus puntos de vista posibilitando un análisis de contenido cualitativo detallado.

Se entrevistó, entre otros, a Ángel González, presidente del club y fundador del Ademar, socio número uno y emblema de leonesismo; a Juan Arias; al Hermano Tomás, alma máter y presidente honorífico que aún en activo entrena con los infantiles; a Manuel Cadenas, entrenador con el que se han conseguido más títulos; a Jordi Ribera, actual entrenador del Ademar; a Isidoro Martínez, ex entrenador y ex jugador; a distintos componentes de las Peñas, a Manuel Matilla, responsable de la Fundación Ademar, a varios deportistas como Héctor Castresana, jugador emblema de leonesismo y capitán del equipo; a Iván Ovale, el speaker; a Emilio Martín, fisioterapeuta del equipo y varios periodistas locales. Las preguntas versaban sobre varias líneas temáticas cuyo hilo conductor es la identidad, registradas de forma cuantitativa.

La información obtenida en esta investigación la completan documentos, artículos de periódicos, notas de campo, testimonios, sentimientos y dichos a través de grabaciones en cinta y su posterior transcripción para su análisis. Se utilizó también la fotografía y la visualización de videos durante un ciclo anual.

También se realizaron cuestionarios de tipo personal dirigidos a socios, equipo técnico, numerosos asistentes, componentes de Peñas y escolares de varios centros educativos. Los ítems abordaban tres temas: 1. La identidad con el club (de qué manera se reconoce y se siente identificado); 2. La reproducción de lo leonés (la historia y la tradición y cómo reproducen lo que ven y sienten) y 3. La significación (cómo lo expresan).

El análisis discursivo y narrativo de los textos fue estudiado en la cantidad e intensidad de las noticias, diálogos, conversaciones y en los medios de comunicación locales ya que expresiones concernientes a la identidad son perfectamente reconocibles en el argot deportivo local y en los medios de comunicación, a través de un lenguaje que justifica la consistencia de un fenómeno tan trascendente en el imaginario leonés por su alto poder de convocatoria.

Con todo ello, se crearon variables a partir de todas las informaciones obtenidas, las cuales fueron registradas cuantitativamente y que describo en los resultados.

Resultados

Los resultados estadísticos acreditan que no pueden negarse multitud de complicidades, actuaciones conjuntas y discursos paralelos entre las actividades deportivas y los procesos de identidad. La principal línea temática o variable resultante de la metodología aplicada sobre identidad deportiva fue la actuación de las Peñas y el “nosotros deportivo”, con diferencias respecto a las demás (25% cada una). La tercera variable, la derrota como revulsivo, concentra poco más del 20% del volumen de entrevistas y noticias registradas. La cuarta, el mostrar esa identidad a lo de fuera supone un 12%. La quinta variable, concienciación contra el Valladolid, alcanza un 10%. Por último, las estrategias de memoria concentran las informaciones más inferiores, llegando a un 5%.

Las Peñas

Las peñas constituyen el auténtico brazo en clave de identidad ya que simboliza muy bien el profundo sentir en un referente social y cultural en defensa del común ideal, teniendo un patrón definido de apoyo al club y a su ciudad, condición que ha estimulado a sus fundadores a bautizar las Peñas con nombres ilustres por su localidad de origen. Tienen cierto protagonismo social y cultural, en su lucha por hacer justicia con la historia y el pasado de la ciudad, e incluso están ganando trascendencia para ocupar lugar en la directiva. La música y letra de sus canciones (préstamos semánticos, adaptaciones de refranes leoneses) o la instrumentación requerida (tambores y cornetas de Semana Santa, gaitas, dulzainas, tamboril) proceden del acervo cultural.

El nosotros deportivo

En nuestro caso se estudia el ensalzamiento de lo propio cuya conciencia histórica genera el sentimiento colectivo de un *nosotros*. Por eso no hay negativas cuando hemos preguntado ¿Existe una identidad deportiva propia? ¿Hay un deporte leonés? ¿Existe pues, la garra leonesa?.

Los resultados de las opiniones, volumen de registros, noticias e informaciones se hacen ecuanímenes sobre el reconocimiento que el club tiene más allá de nuestras fronteras y de lo deportivo. Este *nosotros* se fundamenta en un reconocimiento de tradiciones comunes, que se ha extendido sobre el ánimo de nuestra gente ya que hubo un leonés heroico y sufriente, una solidaridad de los esfuerzos que se han hecho. Así, Juan Arias, ex presidente del Ademar, nos ratificaba en entrevista:

El leonés es cerrado, frío, todo le cuesta y le ha costado más, por eso sabíamos desde siempre que basáramos nuestros éxitos en una buena defensa. El carácter de la gente es el mismo, sabemos contraatacar (...) por eso se le conoce en Europa al Ademar. Ahora dicen y se nos conoce como balonmano de León.

Recordatorio que tiene respuesta en todo el deporte leonés pero sobre todo en la lucha leonesa y en el balonmano. En cuanto a eso de ser o sentirse del Ademar tiene que ver con el reconocimiento de un entramado conjunto de rasgos, pautas y complejos culturales que provienen de la tradición y del esfuerzo de la tierra por salir adelante, que entremezclan cuerpos y almas y que dan testimonio de lo que trabajaron muchas familias. Todo ello constituye una clara referencia de una memoria deportiva desde la óptica de contactar pasado con el presente. El deporte leonés actúa como representativo de su territorio, donde los comportamientos están sujetos a patrones que se inscriben dentro del coraje, las voluntades y el trabajo. Por ejemplo, al Ademar se le conoce bastante por sus grandes esfuerzos y su esfuerzo es una forma de réplica de su ciudad, siendo muchos aficionados entrevistados que constatan que el Ademar representa fielmente estos valores. Con todo esto se puede decir que el deporte leonés ha asimilado la cultura leonesa reflejando el conocimiento de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que queremos ser.

La derrota como revulsivo de la identidad

Las derrotas, según su importancia, denotan también la pérdida de identidad, aunque sea momentánea porque en el caso del Ademar es uno de los revulsivos de mayor optimismo y unidad. De este modo, las informaciones, noticias y declaraciones con relación al binomio deporte-identidad en el balonmano, se insertan como excusa. Los momentos siguientes a la descalificación o pérdida de un encuentro de

importancia son aquellos en los que impera la pérdida de seguridad y de pertenencia: *el león del escudo representa la garra que el equipo no tiene*. Pero si surge el instinto de supervivencia, se aviva. *A luchar, Arriba León, Pues con recuperar mínimamente las señas de identidad de este Ademar, la remontada podía ser posible, El Ademar saca las garras y sigue vivo en Europa*, son frases que resumen esa moral de sacrificio.

Pero las derrotas, si son continuas, se convierten en acontecimientos dolorosos, mediante manifestaciones de pérdida de identidad, culpando al árbitro, o a la memoria: *es mejor jugar con gente de la cantera, El Ademar tira de la Cantera, falta sacan ese orgullo leonés, era bonito lo de antes*, antes sin nada de esto se jugaba mejor, o *50 años de historia, lleváis más que una camiseta*, son muchas declaraciones de aficionados o de la prensa local, ante situaciones de hándicap que no hacen más que normalizar preceptos vinculados a las raíces locales o a los valores históricos.

Estos soportes de moralidad deportiva que se leen y se oyen de forma continua, no hacen sino reforzar la sociedad leonesa, ya que está atravesando como nunca por una marcada etapa de valores y sentimientos de identidad.

De lo nuestro a los otros

Los datos estadísticos manifestaron que es más que importante que el deporte se haga conocer a través de otras parcelas. Son significativas las actividades enmarcadas para dar a conocer al foráneo lo leonés y hacer visible la existencia y su persistencia, mostrando hacia fuera esa identidad como algo vivo. Este modelo de priorizar lo humano a lo deportivo y de resaltar los arraigados criterios de moralidad, se traducen en el respeto y la tolerancia. Así, se han fraguado en el balonmano leonés acuerdos con el Ayuntamiento de León para que los aficionados visitantes conocieran la ciudad y sus monumentos a través de un circuito por San Isidoro, las plataformas de las vidrieras de la catedral y otros monumentos. Este modelo de interacción, verifica la continuidad propia para con los demás y la propia del deporte, donde se encuentran ganadores y perdedores antes del partido. Este programa de acercamiento *de lo nuestro a los otros* hace constar el hermanamiento y el espíritu de convivencia, identidad colectiva que se hace identidad legitimadora (Castells, 1998).

Concienciación popular contra el balonmano de Valladolid

La pugna León-Valladolid en balonmano ha estado presentes en muchos actos sociales, culturales y políticos y sobre todo en el imaginario de la ciudad. Es otro mecanismo que con más fuerza se presenta en el sentir comunitario porque el derbi autonómico también se juega en las gradas. Entonces, en cada encuentro se hace referencia a esa división sociopolítica, evidenciado en pancartas siendo excusa para esgrimir una historia con su contrincante territorial. Ya nos lo recordaba el antropólogo francés Bromberger (2002) cuando decía:

Es un recuerdo o nostalgia de épocas pasadas, apuntando a las ciudades del norte próspero que son relevadas como chivo expiatorio. Todo partido, entonces, contra un equipo septentrional aparece como la ocasión soñada de una revancha simbólica.

No olvidemos que el entorno espacial, cultural y deportivo forma parte y también contribuye en ese mensaje. Además, los encuentros representan la historia de la ciudad y sus problemas territoriales, siendo más que simples competiciones. Congregan a un numeroso público, confraternizan y viven momentos, que individual y socialmente consiguen un acercamiento de la imagen de lo que fuimos.

Juegos autóctonos: estrategias de memoria deportiva e identidad local

Parece que la ciudad de León ha complementado la memoria histórica de su patrimonio con la memoria deportiva del deporte, y es que hay acciones que se contagian llevando a cabo una recuperación de momentos de su historia desde la reinterpretación y la recuperación de todo el proceso deportivo, promoviéndose en un principio casi canónico, el deber de memoria. Un modelo y unos eventos, que hace ver, recordar y actuar, recuperando las labores que dirigentes o jugadores han creado arraigo e historia en el club.

Estos juegos han emergido como actividades concomitantes al transcurso del estudio, y reforzándolo, que no hacen más que ensalzar la identidad leonesa. La tradición nos remite al pasado, pero también a un presente vivo y por tanto, es transmisión y herencia colectiva, una “función intermediaria para fijar la memoria social y para modelar la memoria individual, que se estructura analógicamente por referencia a ella” (Pujadas, 1994: 633).

Y es que la cultura distingue a un pueblo. Siendo los juegos una parte de nuestra cultura, el hecho de conocer y practicar nuestros juegos tradicionales transmite una identidad propia. Bautizadas como “tradiciones inventadas” (Hobsbawm y Ranger, 1983) estos dispositivos también ayudan a la potenciación de la cooperación y el encuentro vecinal, para promover la importancia de educar y sostener los procesos de identidad. Se realizaron en diferentes lugares de León donde ya estaban preestablecidas las boleras y es lugar de encuentro frecuente de personas mayores dando disposición a la conversación. Constatamos entonces dentro de este sentir, un cometido significativo de recuperación de la historia de León a través de deportes populares y juegos autóctonos (bolo leonés y lucha leonesa) como así lo corrobora una iniciativa de la Escuela Municipal y la Delegación de Deportes Autóctonos de León de llevar y dar a conocer un esbozo de la cultura leonesa, antes sólo válidos en la memoria de los mayores, con toda una política de recuperación de espacios y prácticas, conocimiento de la historia leonesa, dirigida sobre todo hacia los niños (dejan entrever en este caso, comportamientos, creencias y sentimientos de una infancia, que desde la antropología social dan consistencia a disposiciones que los jóvenes asumirán en el futuro). El club Ademar y de forma paralela hizo alusión a los programas, actuaciones y eventos en pro de una práctica deportiva tradicional presentando colecciones históricas, calendarios, cromos, cuñas radiofónicas, discursos y narrativas, exposiciones de objetos históricos de campañas pasadas, pósteres y carteles antiguos, congresos y conferencias escolares sobre su historia, incluso rastrillos solidarios. No falta nunca en estas diplomacias el Hermano Tomás, fundador partícipe del espíritu ganador y de valores que ha inculcado durante generaciones, base, permanencia y futuro del club. Bajo esta tesis, y en palabras de Martín Nicolás (2003: 54-55):

Las tradiciones no se inventan ni se modifican por sí mismas sino que son materialmente los individuos que constituyen una sociedad quienes al poner énfasis en determinados elementos de la vida social generan, desarrollan, modifican, suprimen o recuperan la tradición en sí, por ello los juegos surgen y evolucionan por la interpretación que realiza el sujeto de su vida ya sea laboral, espiritual u ociosa.

Discusión

No son pocos los estudios prácticos sobre identidad y deporte, si tenemos en cuenta que la intromisión política en todos los terrenos de la cultura ya se produce desde la antigüedad. Desde el conocido *Pan et Circum* hasta hoy, son numerosos los ejemplos deportivos como aparato ideológico del Estado. Así, para Laguillaumie (1978) el deporte ha desarrollado su propia industria a través de la publicidad y de los medios de comunicación y constituye un fiel reflejo de las categorías del sistema capitalista industrial como la competición, el rendimiento, la medicina, el récord, la especialización, taylorización, la alienación y de la ideología burguesa (jerarquía y promoción social, trabajo y patria, Fair play). Pero, de acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, este es el primer estudio que analiza explícitamente la identidad entre el balonmano y su ciudad.

De los datos aportados por este estudio, el más significativo es el que existe entre las Peñas deportivas y el concepto de *nosotros* deportivo ya que constatan que su equipo fundamenta su juego en valores clásicos y espirituales como la cultura, el orgullo o la furia, modelo de sacrificio que han visto y vivido en sus propias familias, e incluso se hacen constantes tanto en prensa como en los pensamientos de los propios deportistas. Considerando estos atributos, el argumento que se descubre de las peñas es que en su corta historia está obrando de igual manera como medio deportivo que cultural, propiciando narrativas y ceremonias, pero sobre todo contribuyendo a un proyecto histórico y deportivo tal que consigue fortalecer ideas integracionistas locales y despertar sentimientos afines.

De igual manera es reseñable que los datos obtenidos en la encuesta recogida sobre la identidad con el club (de qué manera se reconoce y se siente identificado); la reproducción de lo leonés (la historia y la tradición y cómo reproducen lo que ven y sienten) y la significación (cómo lo expresan), se obtuvieron valores muy parecidos. Nos advierten que gracias al balonmano se han instaurado textos, declaraciones y normas de moralidad, se ha narrado lo que ha sido la ciudad y todo esto nos ofrece esperanza y continuidad. Pero además de estos factores, se realza el hecho que permite articular la ciudad antigua como lugar de memoria colectiva. Los leoneses conocen la profundidad simbólica de los múltiples espacios donde se ha fraguado y desarrollado este deporte: calles de los Maristas, plazas y patios de colegios o fundaciones. El Ademar se ha restablecido en nuevos espacios urbanos como sedes de las Peñas, bares y centros comerciales, reflejando lo tradicional, dando forma a la memoria, y de alguna manera, calendarizando la vida de la sociedad leonesa. Podemos hablar así, de un proceso de *balonmanización social*.

Destaca el hecho de que los medios de comunicación analizados evidencian una realidad deportiva predominantemente centrada en lo devocional, la fidelidad (*contigo yo estaré, ademar, mi fiel amigo, siempre contigo, del equipo de nuestra tierra*) y el sacrificio, presente dicho sea de paso, en la mayoría de los discursos sobre balonmano, hasta el punto, se puede decir, de hacerse cotidiano. Se instauran conceptos sobre historia y tradición, el mito local y la tradición oral, pero sobre todo, aptitudes y actitudes que preservan lo leonés.

En este estudio se puede predecir que es tan importante el número de elementos estables como socios, peñistas o aficionados como la constancia de unos discursos y unas declaraciones inconscientes que resaltan complicidades, que quedan en la mente de quien lo lee, quien lo oye o quien en definitiva lo sigue. Sobre la base de la identidad trasciende su literalidad, para llevar al lector y al no seguidor a

concebirle una percepción más allá de lo deportivo. Proporciona un estilo de manejar la relación entre nuestra vida pública y nuestras emociones privadas; da forma y voz a sentimientos y experiencias.

El protocolo de actuación que se ha llevado a cabo esta investigación se podría aplicar al estudio de otros deportes y en otras localidades.

Conclusiones

De este análisis se desprende que el balonmano es proyección, espejo y símbolo de la cultura leonesa. En el contexto de este estudio la identidad se entiende como una herramienta complementaria para el estudio de las relaciones sociales. Presiones sociales, culturales y políticas son agentes propiciadores de esta identidad incluso la presencia y difusión del balonmano se hace más que relevante en contextos no deportivos. La investigación ha puesto también de forma manifiesta que dirigentes, empresas, Peñas, jugadores y aficionados están siendo base suficiente para legitimar una actitud tradicional y unos valores de corte localista, proporcionando actividades concomitantes, defendiendo el legado histórico en lo referido a su lengua, a su cultura y a su historia y sobre todo se ha convertido en una de las principales fuentes de identificación, trascendencia y gratificación en las vidas de sus participantes.

No olvidemos que el entorno espacial, cultural y deportivo forma parte y también contribuye en ese mensaje. Además, los encuentros de balonmano representan la historia de la ciudad y sus problemas territoriales. El club Ademar se forja como un aparato ideológico donde el pasado, la política y los valores leoneses refuerzan esos procesos de identidad. Poner nombre a una calle, la emisión de un sello y matasello conmemorativo, discursos de revitalización del pasado, continuos homenajes, dignificaciones (como la calle del hermano Tomás), alusiones (*es el corazón de León, medio siglo con León de bandera*), continuidades de parentesco en su presidencia, socios históricos familiares, alusiones a la gastronomía tradicional, constituyen claras referencias de una memoria deportiva desde la óptica de contactar pasado con el presente. Los medios de comunicación se suman intensamente a esta política.

Referencias

- Althabe, G. (1984). L'ethnologie urbaine: ses tendances actuelles. *Terrain*, 3, 3-4.
- Bromberger, C. (2002). El fútbol como visión del mundo, conferencia *Las ciudades y el fútbol, Imágenes y palabras* (Buenos Aires) en www.efdeportes.com. Revista digital, Año 8, (47), Abril.
- Cantón, M. (2001). *La razón hechizada. Teoría antropológica de la religión*. Barcelona, Ariel.
- Castells, M. (1998). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*, vol.II. Madrid, Alianza.
- Coelho Bortoleto, M. A. (2004). *La lógica interna de la Gimnasia Artística Masculina (GAM) y estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento*. Tesis Doctoral. INEFC Lleida.
- Geertz, C. (1989). *El Antropólogo como autor*. Barcelona, Paidós.

- Harris, M. (1978). *Emic, etic y la nueva etnografía. El desarrollo de la teoría antropológica*. Madrid, Siglo XXI.
- Hannerz, U. (1993). *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. México, F.C.E., 491-523.
- Hobsbawm, E. & Ranger, T. (eds) (1983). *The Invention of Tradition*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Keats, D. (1992). *La entrevista perfecta. Manual para obtener toda la información necesaria en cualquier tipo de entrevista*. México, Ed. Pax.
- Laguillaumie, P. (1978). "Para una crítica fundamental del deporte", *Partisans (VV.AA.): Deporte, cultura y represión*. Barcelona, Gustavo Gili, 32 - 58.
- Lovisoló, Hugo & Lacerda, Yara (1999). "Deporte y religión. Peligro de Gol. Reencantando as quadras, basquetebol e espiritualidade", in *Estudos Históricas*, n.23, marzo de 1999 (Rio de Janeiro: Ed. FGV).
- Martín Nicolás, J. C. (2003). *Fundamentos de los juegos tradicionales en el ámbito de la educación física*. Universidad de León.
- Mata, D. (2001). "Hacia una especialización en antropología de campo: la etnografía del deporte", *Apunts*, INEFC Barcelona, (63), 6-14.
- Paredes, J. (2002). *Análisis cultural del deporte como juego*. Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1994). "Memoria colectiva y discontinuidad: la construcción social de las identidades culturales", en *Antropología sin fronteras*. Ed. Centro de Investigación Sociológicas. Madrid.
- Taylor SJ y Bogdan R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós, 41.

Referencia del artículo:



Cachán, R.. (2011). El balonmano y los procesos de construcción de identidad en león. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte* 7(2), 79-90.

<http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index>